

COMPENDIO

OCTUBRE 1 2012

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

CONTENIDOS

- OBSERVATORIO BAJO FUEGO -PERO A NOSOTROS NOS PROTEGE CHANGÓ. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- EL SÍNDROME DEL KÁISER Y LAS PERVERSIONES DEL DEBATE PÚBLICO CUBANO. **Armando Chaguaceda**
- SOS MUY URGENTE POR LA PAZ. **Félix Sautié Mederos**
- ANTINJERENCISMO Y ANTIPLATTISMO EN TIEMPOS DE LOS INDEPENDIENTES DE COLOR. **Elier Ramírez Cañedo**
- SOMOS AFRODESCENDIENTES O NO. **Esteban Morales**
- PROHIBIDO VOLAR SOLO EN CUBA. **Graham Sowa**
- POR DIOS, QUÉ DAÑO NOS HICIERON.... **Yordanka Caridad**
- UN MAL DIAGNOSTICO. **Francisco Castro**
- DIGNA INTERVENCIÓN TELEVISIVA DEL DIRECTOR DE LA AGRUPACIÓN MUSICAL "QVA LIBRE". **Yenisel Rodríguez Pérez**
- LA TELEVISIÓN CUBANA EN TIEMPO DE REFORMAS. **Daisy Valera**
- OTRA CUENTAPROPISTA MÁS. **Regina Cano**
- UNA NUEVA OPCIÓN DE TRABAJO EN CUBA. **Verónica Vega**
- CENTRAL SINDICAL BOLIVIANA AMENAZA CON HUELGA INDEFINIDA.
- SE RENUEVA RECLAMO POR DESPENALIZACIÓN DE ABORTO EN LATINOAMÉRICA Y CARIBE.
- LA INOCENCIA DE LOS MUSULMANES, UN CHISTE DE MAL GUSTO. **Dariela Aquique**

OBSERVATORIO BAJO FUEGO -PERO A NOSOTROS NOS PROTEGE CHANGÓ

Rogelio M. Díaz Moreno

En estos días nos han renovado el dudoso honor de convertirnos en blanco de las diatribas feroces de algunas personas descontentas con la labor del Observatorio Crítico (OC). De la animadversión de Enrique Ubieta ya conocíamos, por intercambios anteriores parecidos, y ahora se le une la artillería epistolar de Jorge Ángel Hernández.

Jorge Ángel Hernández (JAH), usual animador de la bitácora Oggunguerrero, dispara despiadadamente contra nuestro espacio a través del texto enviado a su colega Ubieta. A este último, lo felicita por arrostrar valientemente feroces batallas ideológicas, contra enemigos inicuos (nosotr@s). De tal forma, nos toca el turno de replicar. Como, a decir verdad, la carta de JAH no contiene ningún argumento nuevo, cabe hacer poco más que refrescar nuestras acostumbradas posiciones en el actual contexto.

Lo primero que tengo que expresar es la indignación que me producen estos autotitulados Defensores de la Fe y la Verdad Revolucionarias. Esta época debería estar signada, en teoría, por la batalla contra los sujetos que constituyen, según la tajante definición del Presidente Raúl Castro, los principales enemigos del proceso revolucionario, a saber, la mentalidad burocrática, el autoritarismo, el secretismo y demás lacras que desde el Observatorio nos hemos dedicado a fustigar. Se supondría que personas que presumen de tan raigal revolucionareidad fueran nuestros estrechos aliados para el fin principal, aún cuando se divergiera en cuestiones de formas y tácticas. En lugar de esto, los adalides de la voz oficial mantienen la misma mentalidad que el Primer Secretario del Partido llamó a cambiar, celebrando cuanta disposición se efectúa desde el poder (con minúscula, como le gusta a Ubieta) gubernamental a todos sus niveles y en todos sus aspectos, como si fuera la última proclamación del Evangelio, y procurando atajar a cuanto infante descarriado procura sacar el piecicito de la cuna, que es donde único podría estar a salvo bajo la mirada severa del Papá.

Antes de enfilear sus cañones contra nosotros con tanta saña, JAH debería meditar en que los Orishas detestan la mentira y la doble moral, por lo que ciertos empeños harían mejor en no invocar su protección. El texto que perpetra no es otra cosa que un muestrario de tergiversaciones, acusaciones y ofensas vacías, falto de otras ideas, que no hace sino concedernos más aún el crédito y la razón. Por lo menos, Ubieta tuvo el mérito de aportar un punto importante al reconocer que la izquierda revolucionaria todavía no acaba de superar la parálisis teórica en torno a sus errores y desvíos históricos. Nada más que por eso, ya no me cae tan mal. Aunque yo hice la salvedad de que debía referirse a la izquierda tradicional, enquistada en mecanismos autoritarios de dirección y comando, esta confesión pudiera servir de base al debate y consenso requeridos para rectificar errores y retomar empeños con ideas renovadas. Por su parte, JAH no percibe o parece muy contento de permanecer en la tal parálisis.

La mejor arma que se le ocurre a JAH para flagelarnos es el considerarnos unos críos incapaces de percibir la compleja realidad, esa misma que él obviamente entiende tan bien. De ahí deriva varias metáforas que nos aplica, pretendiendo descalificar así la mayor parte de nuestros argumentos. Esta imagen, sin embargo, es poco congruente con la realidad: Los miembros del OC son trabajadores responsables de este país, con bien ganado prestigio como profesionales en sus centros de trabajo; miembros del OC han ganado

cuatro, de los últimos ocho, concursos Pinos Nuevos, en distintas modalidades de la literatura, el ensayo y la divulgación; han ofrecido conferencias y han fungido satisfactoriamente como panelistas en congresos y otros eventos auspiciados por la Asociación Hermanos Saiz, la Latin American Studies Association (LASA), la revista Temas y el Centro Teórico-Cultural Criterios. Naturalmente, esto no debe considerarse tan importante al lado del aspecto humano al que prestamos la mayor prioridad, con toda la humildad y sinceridad que seamos capaces de sostener, de forma tal que nuestro mayor orgullo es participar en los empeños de la nación por construir un futuro más luminoso, a través de la lucha contra las discriminaciones, por la creación de una conciencia ecológica, y del arraigamiento social de los ideales y prácticas más auténticamente socialistas de libertad y democracia por, de, y para las personas trabajadoras.

Con toda su sapiencia, JAH todavía no es capaz de explicar ni lo será, mientras siga empeinado en enterrarse en las obsoletas pero lacerantes trincheras del neostalinismo cómo es que en cada rincón de la sociedad cubana estallan esos problemas que deberían estar resueltos hace más de cuarenta años. Desde esa limitada perspectiva no se puede comprender por qué muchos chicos, si bien van a una escuela gratis por el día, juegan descalzos en calles llenas de huecos por la tarde; no se entiende cómo han proliferado los ancianos que encuentran su sostén en lo que recogen de los latones de basura; no se le encuentra una explicación lógica a los problemas crónicos de viviendas, a la escasez de comida, a la falta de transporte, todo ello en un país donde la prensa ventea el éxito de un modelo el mismo que recién nos enteramos que nadie sabe cómo construir; ni se puede hallar una forma de atraer a las jóvenes generaciones que ponen en la emigración sus mejores esperanzas, mientras el país envejece aceleradamente.

Recomiendo a JAH la lectura de la Carta Abierta del Servicio de Cirugía del Hospital Calixto García al compañero Raúl Castro, para que aprecie el deterioro de esa otra conquista blasonada que es la Salud Pública, y el precio personal del sacrificio que deben hacer las personas que sostienen en sus hombros, desde la base, la pesada carga que ello significa, sin una recompensa o remuneración personal realista. ¿Leyó JAH, por cierto, lo que pensaba el Ché sobre el estímulo moral al trabajador que no puede mantener decentemente a su familia con el fruto de su trabajo? Que me perdone JAH, pero yo no creo en esas protestas que me hace de pobreza e igualdad suya y de su colega con los seres más humildes del pueblo, cuando Santiago Alba Rico cuenta, en el tabloide que dirige Ubieta, cómo este invita a sus amigos extranjeros a pasear en su automóvil a Viñales (¿o fue a Soroa? da igual); o se refiere igualmente en público a tanto viaje que hace por el mundo, sin temor al parecer a congestionar las vías aéreas.

En esta desgastante defensa, todavía tenemos que hacer notar cómo hemos retado repetidamente a JAH y sus semejantes a responder a las urgencias más apremiantes del momento y la sociedad actuales, sin recibir nunca respuesta. Enarbolando su incondicionalidad como la suprema virtud, aquellos no encuentran contradicción alguna entre el discurso ofrecido de socialismo e independencia, y la política seguida de recortes sociales, despidos, cesiones de derechos nacionales a capitalistas no estadounidenses (y no a los mismos estadounidenses, por razones que tienen que ver con el bloqueo, no por cuestiones de principios, como se le ha escapado a varios funcionarios).

Nosotros podemos reconocer que la necesidad obliga a tomar medidas dolorosas, pero esa misma contradicción debe constituir ipso facto el campo más acuciante para el intelectual comprometido, que debe profundizar en causales y consecuencias, en variantes e implementaciones, y no olvidar nunca que no es alguien por encima o superior a la plebe, sino una persona más, con alguna educación que lo favorece en ese aspecto. Y que esto último lo obliga más aún, si cabe, a cerrar filas con los menos favorecidos, con las familias a las que les retiran los subsidios sin subirles el salario; con los despedidos después de trabajar veinte o treinta años en el mismo centro y no saben ahora qué hacer; con los azucareros a los que les cerraron el central; con los ciudadanos carentes de acceso a los medios informáticos 80% de la población cubana, según la Oficina Nacional de Estadísticas; con aquellos a los que les alejan a varios kilómetros las escuelas y el policlínico por las racionalizaciones de turno y que los que le tocan, no son los de buenas condiciones; con los que no tienen auto y gasolina para pasear por Pinar del Río. El compromiso del OC estará perennemente con estos sectores a contrapelo de las falsedades de JAH, de quien cabe pensar que se uniría, sin chistar, a los mismos intereses proanexionistas de los que ahora nos acusa, en el momento en que así se lo indiquen los niveles superiores.

Y todo esto, sin olvidar los espurios mecanismos seudorrepúblicanos (como los considera JAH) de libertades ciudadanas de expresión, asociación, movimiento, sobre los que Cuba afirmó en Ginebra, al unirse al Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos en el 2008, que la Revolución triunfante en 1959 los había recuperado para el pueblo y que nuestra Constitución los acoge y protege en su articulado.

Enfrentar estos problemas significaría encarar verdaderos desafíos, y enemistarse posiblemente con autócratas adictos a las mieles del poder, mucho más amenazadores que los descamisados del OC. En comparación con aquellos, los compañeros del OC no tenemos otro respaldo que nuestra personal honradez y vivimos la precariedad material de cada cubano, aunada a la posibilidad de perder nuestros trabajos debido a la incomodidad de nuestras expresiones. Sin embargo, en el enfrentamiento con nosotros es donde JAH encuentra una actitud de gallardía y coraje digna de celebrar. De tal suerte, nuestros adversarios encuentran el mayor provecho en intentar agotarnos con estas estériles acusaciones y dejan escapar cada oportunidad de proponer sus visiones de consenso social, de libertades, derechos y democracias en el socialismo; a no ser para negar lo que hasta los niños deben saber, esto es: que el sistema socialista, para justificar su superioridad sobre el régimen anterior, debe recoger todas las conquistas alcanzadas en aquel por las luchas de las clases progresistas dígame la clase obrera, los movimientos campesinos, los feministas y elevarlas a un plano superior, completándolas en vez de rechazarlas de plano, como hace JAH cuando las tacha de ilocuciones, semántica vacía, y esquemas de opinión de la ya experimentada guerra cultural.

Con estos propagandistas, bien lejanos del paradigma de periodista revolucionario que ha reclamado inútilmente Raúl Castro en varias ocasiones, mañana podrían anunciar el fin de gratuidades en salud y educación (ya el Granma está preparando el terreno, al hablar de lo mucho que le cuestan al sacrificado Estado cubano) y JAH y compañía acordarían de inmediato que es una medida ejemplar y socialista. Le pueden vender otro par de provincias a Brasil para que instale maquilas y haciendas soyeras ¡reconociendo abiertamente que se aprovechan las ventajas de nuestra infraremunerada fuerza laboral! y lo mismo. Y nosotr@s el OC podremos protestar nuestro desacuerdo para ser tachad@s, por ellos, de apátridas y antisocialistas.

Que te perdonen, JAH, los orishas, que saben que la mentira puede correr mucho tiempo, pero la verdad la alcanza en un día.

EL SÍNDROME DEL KÁISER Y LAS PERVERSIONES DEL DEBATE PÚBLICO CUBANO

Armando Chaguaceda

En su magistral obra "Historia de Europa", el historiador soviético Eugenio Tarlé describió al káiser alemán Guillermo II definiéndolo como alguien que deseaba ser "en cada bautizo el recién nacido, en cada boda la novia y en cada entierro el difunto".

Semejante retrato parece reflejar hoy, dentro de la esfera pública cubana, a quienes – ligando el afán de protagonismo, la incontinencia verbal y la satanización del criterio ajeno- enjuician a sus compatriotas con caricaturizaciones de poco calado analítico y nulo reconocimiento ético.

Durante las pasadas semanas, varios colegas, dentro y fuera de la Isla, hemos sufrido la agresión de semejantes personajes en diferentes foros y medios del ciberespacio. Desde las antípodas del espectro ideológico, profesional y geográfico, "luchadores anticastristas" o "revolucionarios auténticos" han cuestionado la legitimidad de otras personas que -desde posturas plurales y transparentes- impulsan iniciativas de consenso, con respeto a la soberanía nacional y los derechos ciudadanos -como el *Llamamiento urgente por una Cuba mejor* firmado por centenares de ciudadanos cubanos, a inicios de agosto-[ii] o animan espacios de reflexión y activismo como Espacio Laical, Estado de Sats y Observatorio Crítico.[iii] Cultivadores de la *realpolitik* o intrigantes de oficio, "marxistas" dogmáticos y anticomunistas furibundos coinciden en torpedear el trabajo, personal y colectivo, de quienes creen que otra Cuba mejor es posible y que se labra con el aporte, plural y democrático, de sus hijos.

El *síndrome del Káiser* se articula con una lamentable tendencia que parece cobrar fuerza dentro de nuestra esfera pública -la cual he abordado en un texto reciente[iv]- bajo la forma de teorías conspiranoicas. Según estas miradas, gente de procedencia y horizontes muy disímiles tendrían la absurda capacidad de coincidir en ataques perfectamente ordenados contra una institución concreta. Y actuarían siempre con móviles ocultos, bajo los auspicios de cualquier fuerza oscura, seguramente bajo los influjos de Lord Valdemor y sus conjuros.

Cuando no se acusa a alguien de conspirador o traidor, se le clasifica benévolutamente como "ingenuo" o "políticamente inmaduro". Lo curioso es que con estos juicios se acercan las posturas de quienes desde la derecha critican a los promotores de la participación ciudadana y la regulación del mercado como componentes para la necesaria democratización de Cuba y de aquellos *burósofos* que amenazan, con el poder administrativo y represivo de las instituciones, la integridad de quienes disienten dentro del país.

El debate puede legítimamente acudir a la ironía, la metáfora y el sarcasmo como recursos para comunicar las ideas propias y cuestionar las ajenas; pero depender en exclusiva de estos revela ausencia argumentativa. Quienes hacen del pilar de su discurso la descalificación del otro, mezclando juicios, calumnias y "medidas activas" -dignas de los reality shows y las oficinas policiacas- no aportan mucho a la calidad del debate y la cultura cívica nacionales. En el mejor de los casos son, como dice una buena amiga, friteros despachando de forma coloquial con sus marchantes.

Y es que los debates en la esfera pública cubana reúnen a diversos participantes, cuyos rasgos se mezclan ocasionalmente en tiempos y figuras concretos. Algunos provienen de la estirpe de los *intelectuales consejeros*, enfocados en lograr una interlocución privilegiada con el régimen vigente, para perfeccionar sus políticas públicas y garantizar la gobernabilidad. Adorador de la *realpolitik*, el *consejero* acota lo *deseable* a lo *posible* –entendido siempre desde la mirada del poder institucionalizado- y apuesta por la rearticulación de las dominaciones, con mayor o menos capacidad de inclusión de los subalternos. En el caso cubano, este segmento de la intelectualidad isleña –acompañado por homólogos de la diáspora- anima los debates en torno a las reformas y los escenarios futuros y constituye un espacio donde encontrar notables exponentes de esta postura, especialmente dotada de medios materiales y comunicacionales para difundir su mensaje y conectarse con intereses de poder.

Frente a estas posturas, un sector de *intelectuales críticos*[v] -a menudo ligado con el activismo social- tiende a implicarse en análisis y luchas relacionados con las demandas de ampliación de derechos ciudadanos y, en ciertos casos, con la promoción de cambios institucionales que auspicien la participación de la gente común en la construcción, ejecución y control de las agendas públicas. Un segmento de sus representantes rechazan la postura *plattista* de quienes otorgan un sitio privilegiado a las políticas injerencistas de Estados Unidos, bien sea para legitimarlas como mecanismo para el desmontaje del régimen vigente o para –desde el poder- utilizarlas como coartada autoritaria para conculcar los derechos de la gente y bloquear la organización popular.

Entendiendo que la soberanía nacional y popular poseen idéntico valor, estos intelectuales *críticos* defienden la reforma como democratización sustantiva -y no liberalización con control autoritario o tránsito a democracia de elites- y un tipo de relación Estado-ciudadanía donde el poder del primero se vea acotado por la incidencia autónoma y organizada de las personas. Esta redefinición del vínculo estado-ciudadano es congruente con una noción amplia y progresista de la categoría Política Pública, como la propuesta por Charles Tilly. Huelga decir que los reformistas más ligados a una perspectiva tecnocrática conciben la política pública en su concepción tradicional, ligada a procesos de formulación, desarrollo y gestión por expertos y agencias estatales de planes y agendas en áreas específicas.

Pero la esfera pública también abraza a aquellos que, apelando a la peor ortodoxia pseudomarxista y una prosa insufrible, atacan a sus colegas en nombre de la pureza ideológica y convencida de la superioridad absoluta de su perspectiva.[vi] Los *intelectuales celadores* –que encuentran en la figura del *burósofo*[vii] una de sus expresiones más esenciales- viven insertados en aparatos propagandísticos e ideológicos del Estado, poseen audiencias más o menos fieles o cautivas y generan discursos a menudo autorreferentes y desconectados de una cambiante realidad. Su incursión en la esfera pública es tan escasa en autonomía como en calidad analítica y pospositiva.

Aquellos que el mismo Ernesto Guevara llamara "asalariados dóciles del pensamiento oficial" buscan deslegitimar iniciativas como el *Llamamiento*... condicionando el orden de la agenda: para ellos primero habría que condenar explícitamente el bloqueo y luego se

podrá analizar la pertinencia de cualquier otro cambio. Es gente que no cree en la defensa indivisible e integral de la soberanía, nacional y popular. Al señalar que opinar sobre el país es “prerrogativa del pueblo cubano” – al que identifican con una supuesta Voluntad General forjada desde la rigidez de las estructuras estatales- parecen olvidar que la nación cubana es una sola pero diversa, y que tanto dentro como fuera existen voces soberanas o cautivas

Simultáneamente,

los recalitrantes del exilio demonizan a quienes consideran “traidores”, al confundir la búsqueda de un consenso entre cubanos con una reverencia al poder. Como su vida gira alrededor de cada suspiro de la dirigencia isleña, creen que los ciudadanos no tenemos que dialogar y ponernos de acuerdo. Y que su agenda de revanchismo y democracia de mercado es la panacea para los problemas de la nación, mientras convocan a derramar sangre frente a la TV en Miami. No entienden cuando se hacen llamados al diálogo desde y hacia la sociedad civil cubana.

No personalizaremos estas líneas: sería un regalo inmerecido a quienes buscan, por medios poco virtuosos, inflar polémicas a costa del prestigio y el tiempo ajenos. Aquellos que padecen el síndrome del Káiser y las demás perversiones que corroen la precaria esfera pública cubana no son pocos; de forma que los lectores podrán identificar en nuestra esfera pública más de un ser afectado por este trastorno. Y creo que un buen aporte a la cura de estos personajes radica en ayudarlos, con nuestra crítica o silencio, a encontrar algo más provechoso que otorgue nuevo sentido a sus vidas.

Por eso doy la bienvenida a un debate donde el recelo, la descalificación y la sospecha no sienten los cimientos de la esfera pública. Mientras, seguiremos respondiendo o ignorando -según sea el caso- las erráticas sentencias de todos aquellos que procuran sembrar el odio y la división entre cubanos. Los mismos que pierden el sueño cuando imaginamos, discutimos y forjamos, entre todos y sin agendas ocultas, el futuro de la nación deseada.

21 de septiembre de 2012.

NOTAS

i. Agradezco las valiosas observaciones realizadas al texto por diferentes colegas de la isla y su diáspora

ii. Ver <http://concordiaencuba.blogspot.mx/2012/08/llamamiento-urgente-por-una-cuba-mejor.html>

iii. No considero estos los únicos ejemplos del debate y activismo cívicos en la Cuba actual, pero sí posiciones identitaria y propositivamente relevantes, por cuanto canalizan proyectos de país y tributan –a pesar de incompreensiones, recelos y discrepancias, mutuos y ajenos- el potencial de renovación de la precaria esfera pública criolla.

iv. Ver <http://www.havanatimes.org/sp/?p=67354>

v. Lo crítico se asume aquí no como una cualidad exclusiva de este grupo y ausente en los otros sino como un rasgo constituyente de esta identidad, que reúne el cuestionamiento a la realidad circundante, a la producción intelectual nacional y a las limitaciones de la postura propia.

vi. Buena parte de los formadores de opinión del exilio radical operan con lógicas similares en la esfera pública de sus respectivos escenarios, no importa que sus oficinas se ubiquen en una radio miamense y no en los salones de la Escuela Superior del PCC.

vii. <http://www.cubaencuentro.com/opinion/articulos/burosofos-y-talanqueras-272917>

SOS MUY URGENTE POR LA PAZ

Félix Sautié Mederos

El Día Internacional de la Paz es conmemorado por acuerdo de la Asamblea General de la ONU a partir de 1981 cada 21 de septiembre; y no puedo pasarlo por alto, aunque cada vez se me hace más formal o simplemente simbólico, porque vivimos en un mundo de insensateces, guerras en activo y conflictos que de un momento a otro pudieran desencadenarlas por causa de alguna chispa de cualquiera de las partes implicadas. Además se han creado y se crean incesantemente amenazadores arsenales de armas nucleares, químicas, electrónicas y otros ingenios, todos de destrucción masiva que pudieran terminar con la vida, con el planeta y quien sabe si también podríamos alterar al orden del Universo por motivo de una reacción desenfrenada de la Ley de causa y efecto.

Por otra parte, nos encontramos inmersos en una espiral agresiva contra el medio ambiente, que está destruyendo nuestro hábitat y quizás ya sean sólo unos pocos años en los términos históricos los que nos quedan para destruirlo totalmente. Los cambios climáticos, el deshielo de los glaciales, los terremotos y tormentas o fenómenos atmosféricos cada vez más intensos, las sequías, las inundaciones así la contaminación de mares, lagos, ríos y fuentes subterráneas de agua potable, son ejemplos evidentes de lo que está sucediendo ya; que no constituyen anuncios del lobo que puede venir, porque en definitiva son el lobo presente y aullando. Además desde el punto de vista social, la paz imprescindible para el normal desenvolvimiento de la vida, no solo se puede alcanzar con la ausencia de las guerras y de los conflictos violentos, lo que ha sido y es un planteamiento insistente de los movimientos pacifistas en el mundo de hoy. Sin justicia social ni preservación del medio ambiente, tampoco podrá haber paz verdadera. Vivimos un mundo de enfrentamientos, rencores y odios que se hacen asfixiantes.

Para completar el escenario real en que nos encontramos enquistados, las crisis económicas parecen haberse instalado no sólo en los países más pobres sino que se han hecho presentes con gran intensidad también en el Primer Mundo como sucedió en los años 20 del siglo pasado. Entre tanto, en los estados ayer poderosos económicamente, la depauperación creciente de sus sistemas económicos es enfrentada con políticas de choque y de ajustes, que afectan principalmente a los más pobres y que casi siempre aseguran y/o incrementan las ganancias de los más poderosos, como consecuencia de unos procesos de injusticia que exasperan a las poblaciones dependientes de su trabajo para subsistir, así como a los jubilados, personas ancianas y/o enfermas que necesitan de

los servicios de seguridad social por demás existentes en donde los hay; mientras que en peor situación encontramos a los desamparados de todo tipo que mal viven y mueren de hambre en las distintas latitudes, sin ningún amparo social por mínimo que sea. Un ejército de desempleados, de niños, ancianos y jóvenes que se abren a la vida sin perspectivas ni de presente ni de futuro aumenta con dramatismo.

Todo ello genera bombas de tiempo, algunas ya en explosión casi irreversible y otras intensificándose para cuando les llegue el momento de explotar. En tales circunstancias, debo decir que estamos pendientes de un equilibrio inestable, que se inclina con intensidad y aceleración hacia un abismo sin fin conocido. Las alternativas que tenemos por delante son prácticamente dos: la destrucción total o tocar fondo y comenzar a emerger si la razón llega a imponerse por encima de las inconsecuencias de los más poderosos y/o de quienes consideran que todo va bien.

Los sistemas de explotación de los seres humanos y de la naturaleza constituyen causa principal y deberíamos plantearnos un alto para el diálogo y el razonamiento de todos y muy en especial de los más poderosos que son generalmente reacios al diálogo con los demás, porque sin vida o sin planeta ellos tampoco podrán subsistir. Si no alcanzamos la razón básica a favor de promover una Paz realista, sostenible, basada en el respeto mutuo y con los pies puestos sobre la tierra, no podrá haber soluciones a los grandes problemas de la humanidad y de la naturaleza.

Comprendo que me refiero a una situación compleja, pero hay que enfrentarla más allá de los posicionamientos ideológicos y políticos, así como de los sectarismos y de las inconsecuencias o provocaciones como las que se desencadenan con ofensas a la fe de las personas creyentes manifestadas en la actualidad hacia el mundo musulmán, las que están generando un conflicto de civilizaciones. No es con calificaciones de fanatismo ni con preocupaciones ilustradas con lo que se resuelven estos problemas. Es principalmente con el respeto a los demás y con el respeto por las ideas religiosas. Hans Kung se ha referido a la urgente necesidad de promover el diálogo y la paz con las religiones, para que haya paz en el mundo. El llamado del gran teólogo alemán, es una necesidad urgente para detener los odios entre los seres humanos, más allá de sus creencias o de sus ateísmos. La explotación de unas personas por otras es inmoral y no tiene justificación alguna.

Cuba no es ninguna excepción ni mucho menos de lo que sucede en el mundo. Es cierto que tiene características propias pero es irrefutable y cierto también que en nuestra sociedad cunden el hastío y las angustias existenciales. Cuba envejece y se destruye con un muy particular ritmo, bordea el precipicio, muy a pesar de los cánticos oficiales. El Bloqueo es inmoral y humanamente injustificable porque va contra las personas, pero también se usa como justificación para silenciar los problemas internos propios de un sistema obsoleto que debe ser cambiado.

Podría expresar muchas cosas más, pero el espacio de 2 cuartillas no me alcanzaría para hacerlo. Este es pues un llamado de SOS por la Paz desde mi rincón de Centro Habana, que expreso con mis respetos para los que opinen diferente.

ANTINJERENCISMO Y ANTIPLATTISMO EN TIEMPOS DE LOS INDEPENDIENTES DE COLOR

Eliezer Ramirez Cañedo

Si nos guiamos por algunos de los análisis vertidos en los últimos tiempos sobre un aspecto aún muy poco abordado y divulgado de la historia del Partido Independiente de Color (PIC), como es el caso de las conexiones que establecieron algunos de sus líderes con el gobierno de los Estados Unidos, pudiera interpretarse que en la sociedad cubana de las primeras décadas de República Neocolonial Burguesa, solo puede hablarse de una mentalidad complaciente ante la tutela yanqui, derivada de la hegemonía cultural, económica y política que ejercía el poderoso vecino en la Isla. Es decir, se pretende justificar los reclamos de mediación e intervención que algunas figuras del PIC hicieron a Washington, bajo la concepción históricamente errada de que en aquellos años, los cubanos todos digerían con facilidad la píldora mitológica de que debían la independencia al gobierno de los Estados Unidos, al tiempo que la modernidad del Norte subyugaba sus sueños y esperanzas. Sobre este problema ha advertido la Doctora en Ciencias Filosóficas, Mely del Rosario González Aróstegui: "Por mucho tiempo, y a fuerza de consideraciones de marcada intención ideológica, ha dominado la impresión de que esta etapa fue de adormecimiento de la conciencia nacional, y que ésta se despierta con signos de rebeldía sólo en los años veinte; sin embargo, hay evidencias claras de una resistencia en sentido político, pero también en un sentido más amplio: en el sentido de toda una orientación de la cultura, de una orientación del pensamiento nacional hacia una posición de no permitir que las circunstancias adversas dejaran a la nación cubana a su suerte frente a los Estados Unidos". [1]

De estos enfoques que sostienen la no existencia en la sociedad cubana de posiciones contrahegemónicas significativas, se deriva el criterio de que todo el que señale ahora que los líderes del PIC fueron ingenuos o poco clarividentes con respecto a la posición del racista gobierno de los Estados Unidos, y que erraron al pedir la intervención –no anexión– de los estadounidenses, "está haciendo un análisis presentista, que nada tiene que ver con la época que le tocó vivir a los Independientes de Color". El argumento esencial que se ha utilizado para fundamentar este criterio es que no era algo inusual en aquel contexto, que se pidiera continuamente la injerencia de los Estados Unidos en los asuntos cubanos, para favorecer o legitimar los intereses de uno u otro partido de los que se disputaban el poder. Ciertamente que no era nada extraño, más bien se había convertido en una práctica política. Eso está bien a la hora de explicar, no para justificar –abjurando de cualquier crítica– la actitud de algunos líderes del PIC al acudir a Washington para dirimir los problemas nacionales, así como de cualquier otro dirigente de los partidos políticos tradicionales, pues entonces soslayamos que en esa misma época, también habían cubanos luchando a brazo partido contra la deshonrosa Enmienda Platt y la injerencia yanqui en nuestros asuntos. Con solo haber existido una personalidad que hubiera tenido estas posiciones en aquella coyuntura histórica, bastaría para desbancar los criterios que plantean la descontextualización. Pero ese no fue el caso de Cuba durante las dos primeras décadas del siglo XX, pues en todos esos años el "plattismo" encontró una fuerte resistencia de las corrientes de pensamiento que rechazaban la dominación económica, política y cultural de potencias extranjeras, especialmente la de Estados Unidos.

Realmente a lo interno de la sociedad cubana existía una pugna muy intensa en el campo de las ideas y las mentalidades. De un lado, las estructuras de poder neocolonial controladas desde Washington promoviendo la cultura “plattista”, del otro, elementos de la sociedad civil, especialmente de la vanguardia intelectual, asumiendo posiciones antinjerencistas y antiplattistas, que se convirtieron en el centro de la cultura de la resistencia cubana en esos años. Aunque en el amplio espectro de opiniones también hubo matices intermedios.

Los que analizan el tema sin tener en cuenta estas complejidades, soslayan además los avances historiográficos que han demostrado fehacientemente que en la Isla hubo una resistencia a la dominación yanqui incluso desde antes del 20 de mayo de 1902 y que el antiimperialismo radical de corte marxista de los años veinte fue el resultado de una experiencia acumulativa en materia de pensamiento, que tuvo como antecedente al antinjerencismo y el antiplattismo de las primeras dos décadas de ensayo neocolonial.

La investigadora cubana Mely del Rosario, ha hecho importantes contribuciones en este tema del antinjerencismo y de lo que ella denomina antiimperialismo de corte liberal positivista en los inicios de la República. [ii] En la primera corriente de pensamiento González Aróstegui ubica a ensayistas vinculados a importantes publicaciones de la época como: Mario Guiral Moreno, Carlos de Velasco, José Sixto de Sola, Julio Villoldo, Leopoldo Cancio, Roque Garrigó y Ricardo Oyamendi. También a intelectuales vinculados al Movimiento de Revisión Histórica, como Enrique Collazo y Fernando Ortiz; escritores como Miguel A. Carbonell y Eduardo Abril Amores; otros incorporados en alguna medida al movimiento de la clase obrera y las ideas socialistas, como José Antonio Ramos, Carlos Loveira, Miguel de Carrión y Juan Ramón Xiques; periodistas como Manuel Márquez Sterling; y abogados que apreciaron el fenómeno de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos a través del prisma de lo jurídico. [iii]

Por su parte, menciona a Enrique José Varona, Manuel Sanguily, Juan Gualberto Gómez, Salvador Cisneros Betancourt y Julio César Gandarilla, como representantes de la línea antiimperialista de corte liberal. [iv] Al respecto señala Mely del Rosario: “Los votos particulares contra la Enmienda de Juan Gualberto Gómez y Salvador Cisneros Betancourt, la polémica de Manuel Sanguily en el Senado alrededor del tratado de Reciprocidad, los estudios de Enrique José Varona sobre el imperialismo en la temprana fecha de 1905 y todos sus escritos desde esa fecha hasta su muerte, así como la obra de Julio César Gandarilla Contra el yanqui, son manifestaciones concretas de esta línea que, sin llegar a una visión marxista sobre el fenómeno, supo ver el lugar central que ocupaban los Estados Unidos en la solución del problema cubano, aún antes de que estuviesen creadas las condiciones económicas y políticas que permitieron en los años veinte esa delimitación de principio”. [v]

En 1912 todavía estaban frescos los tristes recuerdos de la segunda ocupación 1906-1909, y ésta, indudablemente, había provocado una radicalización del pensamiento antinjerencista y antiplattista en no pocos sectores de la sociedad cubana. Además, se hablaba públicamente de lo funesto que podía ser para Cuba una tercera intervención de los Estados Unidos. “Los años que siguen a 1906 – destaca Mely del Rosario- se caracterizan por una extensión de las ideas críticas acerca del nuevo dominio a que estaba sometida la Isla, pero sobre todo por el realce de posiciones éticas de rechazo a la injerencia. Se observa una tendencia a la generalización del debate con una amplia gama de ideas, en su mayoría agrupadas bajo la consigna cívica de Manuel Márquez Sterling: “contra la injerencia extraña, la virtud doméstica”. A partir de aquí se desata todo un movimiento cívico estrechamente vinculado al problema de la injerencia. Esta manera de interpretar la necesidad de un enfrentamiento a la injerencia de los Estados Unidos en Cuba es asumida en general por el movimiento de intelectuales defensores de la nacionalidad cubana, portadores de una cultura de la resistencia, tanto de la línea antinjerencista como de la antiimperialista liberal”. [vi]

Dentro de la pléyade de figuras ilustres que lucharon con denuedo contra la injerencia de los Estados Unidos en Cuba y por la abrogación de la Enmienda Platt, se destacó el líder independentista Salvador Cisneros Betancourt, quien a pesar de su avanzada edad, desplegó una intensa lucha cívica por la independencia absoluta de la Isla, la cual consideraba había sido frustrada por el poder extranjero. El 10 de octubre de 1907 Salvador Cisneros fundó la Junta Patriótica, con la intención de aunar a todas las fuerzas revolucionarias en un bloque nacional con independencia de clases sociales o filiación política. Presidida por el Marqués de Santa Lucía, la Junta aspiraba a convertirse en el gran Partido Revolucionario Cubano, siendo uno de sus postulados fundamentales la abolición de la Enmienda Platt. Integraron además la junta Manuel Sanguily, Enrique Collazo, Eusebio Hernández, Carlos García Vélez, Fermín Valdés Domínguez, Enrique Loynaz del Castillo, Francisco Arredondo y Miranda, Manuel Piedra Martell y Generoso Campos Marquetti, entre otros. [viii]

Serafín Portuondo Linares señala que los Independientes de Color debieron no centrar su lucha en la derogación de la Enmienda Morúa, “sino juntar sus fuerzas políticas y electorales con otros núcleos progresistas de la población cubana, sin tener en cuenta su raza o color; y haber creado un partido popular con otro nombre y un programa más ampliado”. [viii] Pienso que los Independientes de Color desaprovecharon esa oportunidad cuando en 1908 los dirigentes de la Junta Patriótica se les acercaron con espíritu unitario, sin que pudieran alcanzarse acuerdos efectivos. [ix]

Poco tiempo antes de producirse la protesta de los Independientes de Color, el 18 de enero de 1912, Cisneros Betancourt, en profundo discurso antiplattista había señalado:

“Entiendo, que ni los Estados Unidos, ni otra Nación alguna tiene derecho a inmiscuirse en nuestros asuntos interiores, porque desde ese momento perdemos la independencia absoluta que como Nación debemos tener; pero por desgracia nos vimos obligados a aceptar que en nuestra constitución se agregase la malhadada y tremenda Enmienda Platt, la que no acepté en su principio ni aceptaré jamás.

(...)

Espero de la sensatez y el buen juicio de los cubanos todos que sabrán darse cuenta de los graves males que nos amenazan sino ponemos todo lo que esté de nuestra parte para evitar por todos los medios posibles a fin que no pise en tierra cubana ningún soldado americano”. [x]

Es de presumir que Salvador Cisneros, Juan Gualberto Gómez, y el resto de las personalidades destacadas en esos años por su lucha contra la Enmienda Platt y el injerencismo yanqui, desconocían que el 18 de octubre de 1910, Francisco Caballero Tejera e Isidoro Santos Carrero y Zamora, presidente y secretario, respectivamente, del comité ejecutivo provincial de Santiago de Cuba del

Partido Independiente de Color, habían enviado una carta al presidente estadounidense William Taft, en la que se referían a la Enmienda Platt como la “visionaria medida” introducida por el “prudente gobierno”[xi] estadounidense en la constitución cubana.[xii] También, que ignoraban el telegrama firmado por 96 integrantes del PIC y dirigido el 23 de marzo de 1912 al Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos en Cuba, Mister Beaupré, para que éste lo trasladara a Taft, en el cual señalaban: “Cansados de injusticias vejaciones esperamos protección de ese Gobierno en atención artículo tercero Ley Platt” [xiii] Recordemos que el famoso artículo tercero de la Enmienda Platt era el que daba derecho a los Estados Unidos a intervenir militarmente en la Isla. Otro mensaje que jamás llegaría a los ojos de estas personalidades sería el enviado por Evaristo Estenoz, líder indiscutible del PIC, al Departamento de Estado de los Estados Unidos, en los primeros días de junio de 1912. En este se planteaba entre otras cuestiones: “...deseo declarar que antes que ser gobernados por los cubanos en el pasado, sería mucho más preferible ser gobernados por extraños. (...) esperamos que el pueblo de los Estados Unidos comprenda nuestra posición y estudie el asunto exhaustivamente antes de convencerse de la necesidad de la intervención”. [xiv]

¿De haberse hecho público estos mensajes, qué reacción hubieran provocado en Salvador Cisneros y Juan Gualberto Gómez, por solo mencionar dos nombres hartos conocidos? ¿Cuál hubiera sido la respuesta de los sectores del pueblo cubano que en ese momento histórico estaban asumiendo abiertamente posiciones antinjerencistas y antiplattistas, de haber leído estos planteamientos? ¿Los que en la actualidad criticamos estas ideas, estamos haciéndolo sin tener en cuenta el contexto? ¿Acaso no había en la época posicionamientos profundamente críticos dirigidos hacia los cubanos que constantemente llamaban a los yanquis para que ejercieran sus “buenos oficios”?

El 12 de marzo de 1913 Salvador Cisneros presidió una reunión de la Junta Patriótica encaminada a impulsar un movimiento nacional para aglutinar a todas las instituciones patrióticas en un Comité Pro Abolición de la Enmienda Platt e iniciar una campaña diplomática y pacífica con ese objetivo. El 26 del mismo mes, se efectuó la constitución del Comité con la asistencia de más de 150 personas entre ellas representantes de la Asociación de Emigrados y obreros de algunas fábricas de tabaco de La Habana. [xv]

En 1913, se publica el libro *Contra el yanqui* de Julio César Gandarilla, acontecimiento que Julio LeRiverend califica como “un hecho ideológico de singular categoría”. En esta obra Gandarilla continúa la línea historiográfica abierta por Enrique Collazo en *Los Americanos en Cuba* (1905) al negar la ayuda yanqui a la liberación de Cuba y alertar abiertamente sobre los peligros que representaba la penetración del imperialismo estadounidense en la Isla: “Cubanos: sed celosos de vuestra soberanía, luchad contra los influjos imperialistas del que se dice vuestro amigo. El código Platt es vuestro vilipendio, urge una cruzada del sentimiento patrio contra el insigne abuso de los perjuros puritanos”. [xvi]

Si bien el libro se publica en 1913, hay que decir que los artículos del mismo habían sido desde antes reproducidos en periódicos y revistas de la región oriental y luego en *La Prensa* y *la Opinión*, de La Habana. Por lo tanto, habían sido publicados en tiempos de los Independientes de Color.

Otro suceso que denota el auge en la sociedad cubana del rechazo a la injerencia de los Estados Unidos ocurrió en agosto de 1912, cuando el joven periodista cubano, reportero de *La Lucha*, Enrique Mazas, abofeteó y retó a duelo al secretario de la legación de Estados Unidos en La Habana, Hugh Gibson, en el café del hotel Miramar, en Prado y Malecón, porque había proferido injurias contra Cuba. El incidente levantó un gran revuelo y provocó una ola de sentimientos antiyanquis en el pueblo cubano. El 29 de agosto de 1912, una editorial del periódico *El Siglo*, bajo el título “Los extranjeros insolentes” se solidarizaba con el periodista cubano:

“Mazas no es Mazas. En él se ha vinculado durante el momento en que hacía justicia a su país, la representación del mismo. La diestra que azotó el rostro del insultador gratuito de la República, fue la mano santa de la República.

“¡Y cuando eso acontece; cuando un hombre, un ciudadano, se transfigura, y lleva en sí, si quiera por un segundo, el decoro nacional, y pega; este hombre, ese ciudadano, es un pueblo que pega!”. [xvii]

En esta lucha contra la injerencia y la dominación cultural yanqui resalta el aporte que en los primeros veinte años de República realizaron los intelectuales cubanos al diseño de un sistema de enseñanza que salvara nuestros valores culturales. Pese a todos los intentos del gobierno de los Estados Unidos por controlar las escuelas públicas cubanas en función de sus intereses, estas conservaron -gracias a la encomiable labor de los educadores cubanos- las mejores tradiciones de las luchas liberadoras del pasado y se mantuvieron inculcando sentimientos patrióticos en el afán de preservar la cubanía y rechazar la penetración estadounidense. [xviii]

Asimismo, la permanente obsesión de los intelectuales por acercarse a la comprensión de la cubanía y la cubanía denota una rebelión del espíritu nacional contra la dominación foránea, expresada no solo en la manera de enseñar en las escuelas públicas cubanas, sino también en el carácter de las publicaciones periódicas, en el arte y la literatura de la época. En este caso podemos mencionar la novela *Tránsito*, escrita en 1908, obra de abierto rechazo a la injerencia estadounidense en la Isla. En ella se describe todo el proceso de penetración económica y política de los Estados Unidos en la vida nacional cubana. También el teatro “*Alhambra*” ha sido considerado como ejemplo del manejo de la sátira en función de rechazar la penetración norteamericana. [xix]

Con los elementos aportados hasta ahora, basta para poner en claro que en los años de los Independientes de Color, lejos de abandonarse el reclamo del cese de la Enmienda Platt y el rechazo a la injerencia yanqui en los asuntos cubanos, esta lucha cobraba cada día más fuerzas.

Hay que explicar que la confianza de los Independientes de Color en que los Estados Unidos pudieran intervenir a su favor en la disputa con el gobierno de José Miguel Gómez y por la derogación de la enmienda Morúa, se debía en parte al reconocimiento legal que le había dado al PIC el gobierno estadounidense durante la segunda ocupación. [xx] Pero ese fue un error de cálculo terrible, pues el racista gobierno de Taft jamás daría su aprobación a un alzamiento de negros en Cuba y mucho menos intervendría para apoyar sus reclamos. [xxi] Como lo demostraron los hechos, el gobierno de los Estados Unidos apoyó la cruel matanza desatada por las tropas de Monteagudo contra los alzados y jamás mostró la más mínima solidaridad con los Independientes de Color, ni con la lucha que estos libraban. El hecho de que durante la protesta armada los Independientes de Color respetaran las propiedades estadounidenses en la Isla, no constituye una prueba de que algunos de sus dirigentes no buscaban una intervención de los Estados Unidos. Si su aspiración era que Estados Unidos los apoyara y reconociera, como iban a enemistarse con el país del Norte

destruyendo las propiedades de sus ciudadanos en Cuba. Con eso solo lograban que Washington tomara partido a favor del gobierno de José Miguel Gómez. No en balde Estenoz denunciaba en carta enviada al secretario de Estado de los Estados Unidos que el general Monteagudo trataba de valerse “de algunos individuos de la fuerza a su mando para quemar algunas propiedades americanas y con ello proporcionarse el odio de Vds. todos. Lo que comunico á Vds. para su conocimiento y para que sepa á la vez á cuanto se atreven esos que nos tildan de salvajes á nosotros”. [xxii]

Algunos se niegan a aceptar la ingenuidad y el error táctico de algunos de los líderes del PIC al confiar en un respaldo del gobierno estadounidense y ensalzar la bochornosa Enmienda Platt. [xxiii] Y es que estamos acostumbrados a sacralizar a nuestros héroes. Los Independientes de Color sin duda deben ocupar el lugar que les corresponde en nuestro panteón de mártires heroicos, pero no por eso debemos considerarlos inmunes a los equívocos. La historia está en los matices y las complejidades de los seres humanos y de los procesos. A cien años de aquella bárbara e inhumana masacre, debemos apropiarnos de la rebeldía y el espíritu justiciero de los Independientes de Color. Es nuestra responsabilidad rescatar su memoria para enfrentar los racismos que aún nos quedan en la contemporaneidad, pero también debemos aprender de sus errores para no repetirlos. Si bien existía un silencio sobre el tema que felizmente hemos logrado superar, no debemos ahora silenciar ningún aspecto del mismo. Hay que sacar a flote los aciertos del PIC, pero también sus desvaríos. La mejor manera que tenemos de hacerles justicia es con la verdad y el rigor intelectual. Mucho más si el análisis nos aporta una lección tan importante, como la que nos dice que al gobierno de los Estados Unidos nunca debemos acudir para la defensa de nuestras causas de libertad y justicia. Creo que, a los conocedores de cual ha sido la historia de Cuba, no les quedará dudas sobre esta afirmación tan categórica.

Notas

[i] Mely del Rosario González Aróstegui, “Cuando una cultura se propone resistir. La defensa de la identidad cultural durante los primeros veinte años republicanos en Cuba”, Revista digital Letras Mil , v.1, no 2, Diciembre de 2011, p.2.

[ii] El antinjerencismo asume el rechazo a la injerencia y a la penetración por el peligro que entrañan para el desarrollo de la nacionalidad cubana, por un problema ético y de resistencia política. No llega a determinar en toda su magnitud la responsabilidad de Estados Unidos en la situación interna de Cuba, y las causas de los problemas los deriva de la corrupción, la incapacidad de los políticos, el desorden social, etc. El antiimperialismo de corte liberal asume el aspecto económico de la penetración norteamericana, y aunque no llega a una claridad conceptual del imperialismo, define el peligro de la injerencia de Estados Unidos en Cuba y su responsabilidad en los problemas cubanos. Por tanto, el antinjerencismo es una concepción política más limitada que el antiimperialismo liberal, en el orden de la comprensión y análisis de las relaciones con Estados Unidos. El antiimperialismo liberal superó desde inicios del siglo XX las posiciones antinjerencistas, aunque no llegaron al radicalismo de Martí por la fundamentación positivista de que partían. Véase: Mely del Rosario González Aróstegui, “Antinjerencismo y antiimperialismo en los inicios de la República en Cuba”, revista Temas , no. 22-23, julio-diciembre de 2000.

[iii] Mely del Rosario González Aróstegui, “Antinjerencismo y antiimperialismo en los inicios de la República en Cuba”, revista Temas , no. 22-23, julio-diciembre de 2000, pp.13-14. (Premio Temas de Ensayo 2000 en la modalidad de Ciencias Sociales)

[iv] *Ibidem*, p.14.

[v] Mely del Rosario González Aróstegui, El antiimperialismo en el pensamiento cubano: génesis y desarrollo, revista Islas , año 51, número 160, abril-junio, 2009, p.14.

[vi] Mely del Rosario González Aróstegui, “Antinjerencismo y antiimperialismo en los inicios de la República en Cuba”, revista Temas , no. 22-23, julio-diciembre de 2000, p.19. (Premio Temas de Ensayo 2000 en la modalidad de Ciencias Sociales)

[vii] Elda Cento Muñoz y Ricardo Muñoz Gutiérrez, Salvador Cisneros Betancourt: Entre la controversia y la fe , Editorial de Ciencias Sociales, La Habana , 2009, p.124.

[viii] Serafín Portuondo Linares, Los independientes de color , Ed.Caminos, La Habana , 2002, p.213.

ix) Este criterio también es sostenido por Silvio Castro en: La masacre de los Independientes de Color en 1912 , Editorial de Ciencias Sociales, La Habana , 2002, pp.77-78.

[x] *Ibidem*, p.463.

xi) De haber sido demagogia, se trataba de una demagogia peligrosa e infantil.

[xii] Rolando Rodríguez, “A propósito de la protesta de los Independientes de Color. Discrepancias con un amigo”, La Jiribilla , No 581, La Habana , 23-29 de junio de 2012. De haber sido demagogia, se trataba de una demagogia peligrosa e infantil.

[xiii] Rolando Rodríguez, La conspiración de los Iguales. La protesta de los Independientes de Color, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2012, p.161.

[xiv] Rolando Rodríguez, “A propósito de la protesta de los Independientes de Color. Discrepancias con un amigo”, La Jiribilla, No 581, La Habana , 23-29 de junio de 2012. De haber sido demagogia, se trataba de una demagogia peligrosa e infantil.

[xv] Elda Cento Muñoz y Ricardo Muñoz Gutiérrez, *Ob.Cit.*, p.129.

[xvi] Julio César Gandarilla, *Contra el yanqui* , Editorial de Ciencias Sociales, La Habana , 1973, p.66.

[xvii] *El Siglo*, 29 de agosto de 1912

[xviii] Para ampliar al respecto véase los trabajos del historiador Yoel Cordoví publicados en Internet: José Martí en las escuelas públicas de Cuba, 1899-1920 y La enseñanza de la Historia de Cuba en las escuelas primarias a inicios de la república , 1899-1920.

[xix] Mely del Rosario González Aróstegui, “Cuando una cultura se propone resistir. La defensa de la identidad cultural durante los primeros veinte años republicanos en Cuba”, Revista digital Letras Mil , v.1, no 2, Diciembre de 2011, pp.11-12.

[xx] No es ninguna ilusión pensar que la acción de Magoon dirigida a legalizar el PIC, lejos de ser por respeto al derecho de los negros a ocupar su lugar dentro de la política nacional, más bien fue para tratar de dividir a los cubanos y de ese modo conjurar las potenciales fuerzas políticas que de conjunto y unidas podían hacer avanzar a la República mas allá de lo que Estados Unidos podía permitir. Eso es posible demostrarlo porque las intenciones reales de los Estados Unidos con Cuba datan desde principios del siglo XIX. Desde entonces los yanquis estaban dispuestos a cualquier cosa con tal de tenernos en propiedad: la fruta madura y su corolario

es la prueba más palpable de ello. Además Martí, no era tan conocido, pero sus ideas se forjaron a partir de una apreciación exacta de lo que Estados Unidos quería para Cuba desde principios del siglo XIX.

[xxi] Téngase en cuenta que en esos momentos en los Estados Unidos el racismo y la discriminación racial no tenían parangón en el mundo. Véase Hebert Pérez Concepción, "La situación del negro en los EE.UU. hacia la época de la protesta armada de los Independientes de Color en Cuba", La Jiribilla, No.557, 7-13 de enero de 2012.

[xxii] Rolando Rodríguez, La conspiración de los Iguales. La protesta de los Independientes de Color, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2012, p.321.

[xxiii] Que algunos de los líderes y miembros del PIC hubieran jugado tácticamente con una posible intervención de los Estados Unidos en la Isla, lo cual considero fue un error garrafal, no significa que estas posiciones fueran la de todos los miembros del PIC. Hay pruebas, sobre todo en Previsión, de que dentro de las propias filas de los Independientes de Color hubo también manifestaciones antinjerencistas y antiplattistas. Quizás los que adoptaron estas posiciones contra la injerencia yanqui dentro del PIC no conocieron tampoco las comunicaciones que algunos de sus líderes y compañeros de causa establecieron con las autoridades estadounidenses.

SOMOS AFRODESCENDIENTES O NO

Esteban Morales

Las notas a continuación, tienen solo como objetivo incursionar muy brevemente en algunas de las complejidades que nos circundan cuando utilizamos el término afrodescendiente.

Si África fue la madre nutricia, en definitiva todos los seres humanos tenemos un tronco común, todos somos afrodescendientes.

En Cuba, particularmente, todos somos afrodescendientes, ni los llamados blancos, pueden escapar a esa realidad.

Una investigación genética, que continúa, ha descubierto que en nuestra población, hay tanto negros con altos porcentajes de genes blancos, como blancos con altos porcentajes de genes negros. Entonces ¿por qué nuestra población se divide en blancos, negros, y mestizos? Esa división responde a razones históricas.[1]

Es que aunque todos seamos afrodescendientes, no todos lo somos de la misma manera. Unos, los negros, fueron traídos por la fuerza en los barcos negreros y finalmente convertidos en esclavos, aunque en su tierra no lo fueran (algunos tenían rango hasta de príncipes). Otros, los llamados blancos, vinieron por voluntad propia y buscando fortuna que no pocas veces encontraron (aunque de los que vinieron con colon, no pocos fueron sacados de las cárceles); los mestizos, resultaron de la mezcla de la población negra, blanca e indígena. Esa forma de llegada o de apareamiento sobre nuestra tierra, los hizo, aunque afrodescendientes a todos, en realidad diferentes entre ellos.

Esclavizados siempre negros, nunca blancos, o mestizos, también a veces esclavos, no ocuparon idéntica posición dentro de la sociedad cubana, como resultado de que sus puntos de partida no fueron los mismos. Entre ellos, negro era ser esclavo, o esclavizado; blanco, nunca fue esclavo, al menos en Cuba y mestizo, dado la mezcla sobrevivió con un poco de mala suerte.

Entre todos, la pobreza podía ser también masivamente blanca, pero la riqueza nunca fue negra y muy contadas veces mestiza.

Entonces en Cuba, todos somos afrodescendientes, es decir, desde esa perspectiva, todos iguales, pero sin embargo, diferentes. Porque después la dinámica de la sociedad cubana se encargó de diferenciarnos. Los negros eran afrodescendientes pero esclavos y pobres, los blancos eran afrodescendientes también, pero nunca esclavos y concentrando la riqueza; los mestizos eran afrodescendientes, pero algunas veces en una posición intermedia entre la esclavitud y la pobreza. Así se formó esta sociedad afrodescendiente. Realidad que aun arrastramos. Negarlo solo puede ser consecuencia de la ignorancia o de no autorreconocernos.

Al llegar el triunfo de la revolución en 1959, así estábamos y entonces las cosas comenzaron a cambiar. Una política social de profundo sentido de justicia y de lucha contra la desigualdad, hasta los mismos bordes del igualitarismo, comenzó a sacarnos a todos del status en que nos encontrábamos.

Los blancos ricos, en su inmensa mayoría, abandonaron el país, casi solo quedaron blancos pobres en Cuba. Los que socioeconómicamente, comenzaron a parecerse bastante a los negros y mestizos que casi todos siempre habían sido pobres, todos mejoramos nuestra situación social. Al punto de que si no hubiera habido una revolución los negros y mestizos la hubieran tenido que hacer para poder avanzar lo que lograron en todos estos años. Aunque toda la población pobre también avanzó. Entre ellos, blancos pobres masivamente.

Pero la situación antes descrita, signada por un sistema colonial esclavista primero y una república que solo lo fue a medias, nos dejó una herencia maldita: el racismo, apuntalado por los estereotipos raciales y la praxis de la discriminación racial en particular, aunque de todo tipo también. Contra la mujer, de modo especial: por el sexo, la pobreza y el color.

Aunque en Cuba, entonces, todos somos afrodescendientes, nos diferenciamos de esta población en otros países, porque hemos venido tratando de construir una sociedad diferente. Lo cual se expresa en que los problemas que para muchos afrodescendientes son metas a alcanzar, en Cuba ya son logros sociales alcanzados: educación y salud pública gratuitas, seguridad social, dignidad, igualdad ante la ley, reconocimientos sociales, participación en el poder, derechos ciudadanos, igual salario para el mismo empleo, etc. territorio común, idioma, participación en la cultura, protección social para todos, algunos logros inalienables, que para muchos afrodescendientes en el mundo son aun aspiraciones no satisfechas.

Lo anterior no significa, que los afrodescendientes en Cuba, particularmente los negros y mestizos, no debemos luchar aun por alcanzar otras metas, en las que sin dudas, somos aliados de los afrodescendientes en otras latitudes.

Tales metas como en particular: liquidar los estereotipos raciales, terminar con la discriminación por el color, liquidar el racismo y compartir, en igualdad de condiciones la riqueza, la cultura, las ventajas sociales y económicas, el poder, entre todos los grupos raciales que conforman hoy nuestra nación. Pero tratándose, en estos últimos asuntos, más bien de grados y no de ausencias, ni de negaciones explícitas.

A diferencia de otros países, negros y mestizos en Cuba, pueden con todo derecho reclamar para sí idénticas condiciones de vida, que solo podrían ser negadas bajo la condición de no contar con las capacidades profesionales, técnicas y culturales para alcanzarlas. Nunca porque sea legal o socialmente aceptable no poseerlas, a pesar de contar con todas las capacidades para lograrlas.

No quiere decir que en la Cuba actual eso no sea posible, que ello no ocurra, ocurre y con cierta frecuencia, pero se le puede reconocer como una desviación de lo que normalmente debe ser, como una disfuncionalidad social, contra la cual se tiene todo el derecho a luchar.

Lucha en la que se hace necesaria la articulación con todo el movimiento afrodescendiente de izquierda del mundo, especialmente de América Latina y el Caribe, aunque también la diáspora. Proceso en el que Cuba con su experiencia puede, junto a otras fuerzas de izquierda, desempeñar un papel protagónico.

Cuba es de hecho parte del movimiento afrodescendiente de izquierda y no debe nunca renunciar a su espacio dentro de ese movimiento y al papel que le corresponde desempeñar. Pues sería claudicar ante los que pretenden regresarnos al colonialismo.

Recientemente, los días 20 y 21 de septiembre del presente año, celebramos en Cuba la "Conferencia para la Articulación Regional del Movimiento Afrodescendiente de Izquierda" en la que llegamos a importantes acuerdos para lograr la articulación. Dentro de poco comenzarán a circular un grupo de documentos al respecto muy importantes para el trabajo futuro.

La importancia de este evento mencionado no se circunscribe para nosotros a la pertinencia que tiene qué Cuba articule con el Movimiento Afrodescendiente de Izquierda en América Latina, el Caribe y la Diáspora, sino también por el significado, que para hacer avanzar el tema de la lucha antirracista interna tiene esta articulación. Los negros y mestizos cubanos estamos obligados a luchar de conjunto con nuestros iguales, porque la mentalidad colonialista sobrevive en todas partes. Aún dentro del socialismo que pretendemos construir.

Existe no obstante, un fenómeno que también Cuba comparte con el movimiento afrodescendiente de izquierda, que todavía en no ayuda a enfocar de manera científica cuales son las diferencias y desventajas que todavía se presentan para los afrodescendientes: la problemática de las estadísticas.

Aun nuestro sistema estadístico no cuenta con un conjunto de categorías socioeconómicas, que tomando en consideración la variable del color de la piel, nos acerque más a la realidad socioeconómica de nuestra población negra y mestiza. Pues el "color de la piel" continúa siendo entre nosotros una variable de diferenciación social, cuya limitada utilización impide u obstaculiza obtener imágenes cuantitativas y cualitativas más realistas del estado y nivel de vida de nuestra población no blanca, ni a veces de la blanca, pues nuestras estadísticas carecen de color. Ocultando sobre todo los niveles de insatisfacción social de negros y mestizos, pero, paradójicamente, impidiendo también observar con claridad cuantos estos grupos han avanzado, a partir de una política social, que como nunca antes, los ha beneficiado.

En América Latina y el Caribe esa realidad de invisibilidad estadística sirve a varios gobiernos para ocultar la verdadera pobreza, mientras que en Cuba, paradójicamente, tiende a ocultar el avance de la población negra y mestiza. Situación que además afecta seriamente el carácter específico y diversificado que debe tener la política social y que ya sabemos, la crisis económica de finales de los ochenta y principios de los noventa conlleva a tener que ajustar.[2]

Entonces, los afrodescendientes en Cuba, de hecho tenemos algunas metas comunes a las de los afrodescendientes en cualquier lugar, pero debiendo reconocer que las condiciones son diferentes y que las formas de lucha para lograr esas metas pueden no ser exactamente las mismas. Lo cual se debe a varias razones básicas:

En Cuba ocurrió una revolución que devino en anticapitalista y que desde 1959 le declaró la guerra a la desigualdad y a la injusticia.

Un sistema de organizaciones políticas, de masas y sociales, sin requisitos raciales de ningún tipo, impulsaba a todos los ciudadanos hacia metas comunes de desarrollo económico, social y cultural.

La cultura nacional, el rescate de sus valores y su disfrute, devino en patrimonio de toda la sociedad. Produciéndose un mayor grado de integración cultural, aunque todavía no terminado.

- El gobierno revolucionario desplegó una política social cuya tendencia era alcanzar a todos los necesitados por igual hasta el último rincón del país.

- Nunca los pobres, particularmente, los negros y mestizos, habían contado con un gobierno en Cuba que velara por sus intereses.

- La equidad en la distribución de la riqueza nunca había alcanzado niveles como los que la revolución ha desplegado.

Entonces, el entorno en que los afrodescendientes cubanos deben defender sus derechos y alcanzar sus metas, se encuentra dentro del contexto de una sociedad, que a pesar de sus insuficiencias e imperfecciones, los defiende y atiende como parte de toda la sociedad. Más allá de que la existencia aun del racismo y la discriminación racial, exigen del cumplimiento de otras tareas y políticas específicas que eliminen las lacras mencionadas, que afectan aun de manera especial a negros y mestizos.

Luego en Cuba somos afrodescendientes, pero sin confusiones que nos aparten de nuestras metas específicas o nos alejen de aquellas que de común debemos defender junto a toda la masa afrodescendiente donde quiera que esta se encuentre.

Entonces es totalmente legítimo defender que la proclamación de Naciones Unidas de declarar el 2011 como años de los afrodescendientes es también nuestra. Debiendo celebrarlo y reclamar que no se trate simplemente de un año, sino de un largo periodo de lucha que ahora solo comienza.

PROHIBIDO VOLAR SOLO EN CUBA

Graham Sowa

HAVANA TIMES — Me encuentro en el Hospital Dr. Salvador Allende en el Cerro, un barrio en el centro-sur de La Habana. Como la institución lleva el nombre de un reciente personaje histórico y mártir socialista, esperaba encontrar un edificio de construcción soviética: una estructura sin inspiración alguna, de la segunda mitad del siglo pasado.

En lugar de eso me encuentro con un hospital que debería ser el escenario de cualquier película europea que ocurra en el siglo XIX. Hay docenas de estructuras, la mayoría de estas funcionan como salas del hospital. En una típica sala, un pasillo central separa los dos lados del edificio. Cada lado tiene una serie de habitaciones con tres y cuatro camas, mesitas de noche y sillas. Alrededor de cada edificio se encuentran patios gigantes, y es común que los pacientes pasen tiempo al aire libre, llevando goteos intravenosos con ellos. Algunos de los edificios fueron renovados recientemente; otros son el caparazón de lo que fueron, y parecen ser la fuente de materias primas para mantener a los otros funcionando. Hay bastante área verde, con jardines y paseos alrededor de toda la institución. Mis momentos favoritos son mirar, en las primeras horas de la mañana, las siluetas de las palmeras contra un cielo nocturno, sin estrellas, por causa de las luces de la ciudad.

El hospital llegó a su esplendor durante el comienzo del siglo XX, antes de que naciera su tocayo. Si miramos alrededor de los edificios antiguos, y lo grande que era cuando estaba en su apogeo, no nos extrañaría que llegó a ser el principal hospital de La Habana.

En aquellos tiempos, cuando la primera generación de inmigrantes españoles tenía vínculos más fuertes con su tierra europea que en la actualidad, el hospital se llamaba Covadonga.

La Covadonga es el nombre de una ciudad y de una batalla famosa que se desarrolló hace más de mil años en España, entre asturianos (cristianos) y moros (musulmanes).

Los asturianos ganaron aquel combate y reclamaron el derecho a establecer el Reino de Asturias. Por lo que el principal edificio administrativo del hospital todavía lleva el nombre de "Asturias". A casi todos los edificios de la otra ala del hospital se le han dado nuevos nombres, más revolucionarios.

Fue entre el edificio "Asturias" y la sala de hospital "Jesús Menéndez" que aprendí lo que era estar en un grupo sólo con cubanos. Era mi segundo día de clase y acabábamos de salir de "Asturias", donde recibimos conferencia a las ocho de la mañana.

Después de la clase me dirigí a la sala del hospital llamada "Jesús Menéndez" para comenzar la ronda. Busqué a mis compañeros de clase antes de ver al profesor, que luego me preguntó dónde estaban los demás. Le dije que no sabía y me asignaron una habitación para atenderla.

Unos veinte minutos más tarde, todos mis compañeros de clase entraron a la sala. Vi desde lejos como perdía la confianza de ellos. El profesor les preguntó dónde se habían metido. Dijeron que la clase recién terminaba. Una mentira, sí, pero teniendo en cuenta el tratamiento que aquí la gente le da al tiempo, no es una mentira tan grande decir que "ya sucedió", aunque haya pasado más de media hora.

Entonces el profesor me señala, y me pregunta cómo yo llegué a la sala media hora antes, si la clase acababa de terminar. Me topé con un mínimo de seis pares de ojos desdeñosos. Eché a perder la historia que inventaron.

Más tarde, ese mismo día, con las orejas administrativas fuera del alcance, uno del grupo de cubanos me dijo, amablemente, pero con seguridad, que después de clases todos nos íbamos a encontrar debajo del edificio "Asturias" para llegar juntos a la sala. No debe haber otro vuelo solitario.

El día siguiente nos reunimos, después de clase, en el lugar designado. Muchos se notaban aliviados de verme, y me ofrecieron disculpas por lo sucedido el día anterior. Desde allí nos dirigimos a una cafetería en el campus para obtener un pan con queso y una bebida azucarada. Cuando llegamos a las salas, un poco tarde, el profesor no se percató del tiempo. Como llegamos todos juntos, ella asumió que todo estaba bien con el mundo.

POR DIOS, QUÉ DAÑO NOS HICIERON....

Yordanka Caridad

HAVANA TIMES — Así terminé hace poco el correo que escribí a una amiga. No es que la frase la escribiera con ese tono de drama y victimización que puede parecer a primera vista, más bien estuvo llena de ironía y de ese humor que arrastramos – a veces como una carga pesada – los cubanos.

La frase con la que terminé el correo tiene que ver con que – por estos días – tendré en mis manos un nuevo "negocio".

Debo poner precio a mi trabajo como fotógrafa. Eso me llena de ansiedad.

Después de llegar a Caracas he empezado a hacer uno de los trabajos que se me ha dado mejor en los últimos años, el de hacer fotos.

Antes estaba contratada en algún sitio en La Habana y recibía un salario sorprendentemente similar al resto de los salarios en Cuba. Trabajara mucho o poco siempre recibía el mismo dinero que – por supuesto- cada vez alcanzaba para menos.

Soy de esa generación a la que la palabra "Negocio" o "Privado" se les mostró como el peor de los pecados humanos: Egoísmo Atroz. Aprendimos en la escuela que el acto de trabajar es un acto de entrega al prójimo, que el dinero era un sucio producto de ese trabajo, que muy pronto quedaría como un rezago más del pasado.

Y aunque el sueño se volvió pesadilla antes de que nuestro cuerpo necesitara maquinillas de afeitar, en algún sitio de nuestro noble cerebro se quedó bien guardadita la hermosa, y culpabilizante idea.

He aquí que después de tanto tiempo y tantas enseñanzas de la vida – que se empeña en llevar la contraria a cualquier utopía – no acabo de encajar ni en un lado ni en el otro.

De pronto me veo haciendo mi trabajo casi por limosnas, porque a veces encuentro personas que quieren “una fotocopia de la niña” y sé que no tienen mucho para pagar.

Pero de pronto no tengo dinero para agarrar el metro o comprar un pomo de agua.

De pronto voy a poner un precio más alto por alguna sesión de fotos y me parece que es demasiado, y mi pareja se pone de mal humor porque no entiende mucho mi preocupación.

De algún sitio me viene el deseo de regalar las fotos.

Es una locura, ¿no?

Pero a la vez no puedo, todo aquí es demasiado caro – aunque a diferencia de “allá” mucho más asequible –.

Estando en Cuba tendría el mismo dilema, incluso peor. El problema no es del sitio donde me encuentre, es del sitio donde crecí, y el momento, claro.

Lo que más risa me da es que quienes nos enseñaron toda esa basura nunca se la creyeron, me imagino lo gracioso que les resultaría el asunto, como quien hace una broma pesada a un niño ingenuo sabiendo que, solo con el tiempo, el niño descubrirá la crueldad de la broma.

Por suerte no me “domesticaron” mucho más, no lograron convertirme en una autómatas o una artista burócrata. Lo peor del mundo es tener que trabajar en algo que no nos induce a evolucionar, a aprender, y de eso pude escapar quizá por puro instinto.

El dinero – es verdad – me sigue pareciendo estúpido y unos cuantos etcéteras más, dar un valor al trabajo es como convertir en barro lo que en algún momento ha sido luz.

Pero aunque una parte nuestra sea Luz, del barro – esa mezcla ideal de agua y tierra – nacimos todos.

UN MAL DIAGNOSTICO

Francisco Castro

HAVANA TIMES — Nunca supe su nacionalidad, y no recuerdo su nombre. Pero nada de eso es importante. Solo que estaba en el Cuerpo de Guardia de ese hospital, ese día, y entre tantos médicos, le tocó a él atenderme.

Hacia cerca de dos semanas que tenía enrojecidos mis ojos. Lo atribuí al cansancio, la falta de sueño, o las lecturas con poca luz. El caso es que cada día se ponían peor, así que decidí ir con un especialista.

Este hospital, conocido popularmente como “La Ceguera”, me fue recomendado como el mejor en su especialidad, así que, aunque sentía el susto habitual cuando se visita un lugar como este, tenía la tranquilidad de que iba a ser atendido por profesionales bien preparados.

Cuando llegó mi turno, entré a la consulta, y encontré a una doctora, que atendía a una paciente, y a este muchacho, evidentemente extranjero, que me indicó que me acercara.

Luego de la primera revisión a simple vista, y las preguntas de rutina, me pidió que me sentara ante un equipo con el que se revisan los ojos con más profundidad. Y después de mucho meditar, resolvió que el enrojecimiento era debido a que tenía heridas en la córnea.

Me recetó unos medicamentos en colirio que debían aplicarme inmediatamente en la enfermería, y la oclusión del ojo izquierdo por 24 horas. Al día siguiente debía hacer lo mismo con el ojo derecho, pero esto me lo podían hacer en el policlínico de mi área de salud, para no tener que hacer el viaje hasta ese hospital.

Con el corazón en la boca por semejante diagnóstico, y la mitad de mi visión perdida, regresé a mi casa. Y fueron las 24 horas más incómodas que he vivido. Rompí varias cosas en la casa y casi no pude dormir pensando en el inminente peligro de perder la vista y todo lo que esto traería aparejado.

Al día siguiente, el oftalmólogo de mi policlínico me quitó la venda, lleno de dudas después de escuchar mi relato. E inmediatamente que me revisó, me dijo con una leve sonrisa que lo que tenía era conjuntivitis.

Me recetó varios medicamentos, y me indicó lavados especiales y compresas. Me pidió que le enseñara nuevamente la receta con las indicaciones del médico anterior, y me preguntó si era latinoamericano. Le dije que sí, y un gesto de negación con la cabeza dio por concluida la consulta.

Una semana después estaba casi curado. Repetí la visita a la consulta del oftalmólogo de mi policlínico, como me había indicado. Al despedirnos, junto al apretón de manos, el médico me sonrió y dijo: “Así que heridas en la córnea...”

DIGNA INTERVENCIÓN TELEVISIVA DEL DIRECTOR DE LA AGRUPACIÓN MUSICAL “QVA LIBRE”

Yenisel Rodríguez Pérez

HAVANA TIMES — Carlos Díaz, director de la agrupación Qva Libre, rebasó exitosamente la petición del gobierno cubano de

participar en un concierto vinculado a intereses propagandísticos de la burocracia autoritaria. Con gran sutileza sorteó las encrucijadas del hablar “en vivo” para aclarar su distancia con la política oficial.

Muchos músicos cubanos se ven obligados a tener en cuenta los llamados manipulatorios del gobierno. Saben al dedillo que una negativa sería interpretada como provocación política. Esto pondría en eminente peligro el futuro de sus proyectos musicales.

Es fácil diferenciar a estos artistas de aquellos que se prostituyen voluntariamente con los intereses gubernamentales. Los más carecen de popularidad y talento, por lo que ven en dicho acercamiento un modo de favorecer su carrera artística.

En Qva Libre, como en muchas otras agrupaciones, la colaboración con la burocracia autoritaria se da como efecto colateral al logro de la maestría artística. Han sabido ganarse al público cubano y por eso son captados por el gobierno.

Conozco a Carlos Díaz desde la secundaria. Siempre descubrí en él un sentido común consecuente con lo que sucedía a su alrededor. Por eso no me sorprendí cuando escuché sus declaraciones a la televisión cubana momentos antes de darse el susodicho concierto.

Obvió nombres comprometedores y se limitó a identificarse con el dolor anónimo de cualquier familia cubana. Habló de las posibilidades infinitas de la música y de lo que ella puede lograr. Encontró la palabra precisa, aunque requiriera interrumpir comprometedoramente su discurso.

Sé que le fue difícil ocultar verdades inoportunas. Lo sería para cualquiera que no domine la oratoria.

Felicidades Carlitos por sumar a tus logros artísticos, añorados desde que éramos compañeros de estudio, la virtud cívica de no traicionar tus preceptos personales. Ojalá puedas sortear por largo tiempo ese camino minado que implica hacerse popular hoy en Cuba. Rehusar el riesgo de comprometer tu imagen política futura buscando asegurar intereses artísticos y económicos en el presente.

Un presente destinado a perecer.

LA TELEVISIÓN CUBANA EN TIEMPO DE REFORMAS

Daisy Valera

HAVANA TIMES — Cubavisión comenzará a transmitir próximamente una nueva novela Brasileña: Insensato Corazón.

Mi abuela se lamentará por las desgracias de la protagonista y maldecirá a los sinvergüenzas que le hacen la vida imposible.

Mis vecinas no entenderán como el tinte de la línea de producción nacional, Natural, no les deja el pelo del color que luce una da las chicas de la historia.

En el Cerro, Guanabacoa, Alamar, las estrenadas madres comenzarán a llamar Luciana y Pedro (nombres de los personajes protagónicos) a sus hijos.

Los jóvenes de Miramar y el Vedado imitarán, con buena disposición y mayor facilidad, la forma de vestir de las actrices y actores de la telenovela.

Es que la pelota no es el pasatiempo nacional, los novelones (140 capítulos y en aumento), sí.

Miles de cubanos, hombres y mujeres, se pegan a la pantalla y son felices por 45 minutos o un poco más. La telenovela es a un tiempo analgésico y relajante muscular.

Ante el envejecimiento poblacional, la escasez de guaguas y el montón de CUCs que hay que tener para hacer vida nocturna, la televisión se erige cómo principal opción recreativa.

La de Cuba cumple el próximo mes 62 años. Para la fecha se planea el VII Festival de la Televisión que pretende ser el más importante hasta la fecha con las exposiciones de múltiples televisoras públicas de más de 20 países.

Ha rodado por la prensa las promesas del tránsito a la televisión digital y la apertura de un estudio con tecnología de alta definición.

Pero; ¿Qué es la televisión cubana hoy?

Salvo la transmisión de documentales, programas sobre salud y medicina y algún que otro espacio musical o humorístico de aceptable calidad, la televisión isleña es una ensalada indigesta de: Mesas Cuadradas, espacios noticiosos desinformantes, más de 5 novelas enajenantes (las novelas cubanas donde todos viven felices en cómodas casas acaban con la paciencia [1]).

En el humor los mismos chistes con tintes machistas o racistas [2], espectáculos de baile donde la vulgaridad compite con el ridículo.

A lo anterior se suman horarios prohibitivos: los trabajadores tienen que esperar casi hasta la madrugada para ver una película.

Diferencias territoriales: No hay comparación entre el Canal Habana y Centrovisión Yayabo de mi provincia de Sancti Spiritus, con la imposibilidad de acceder a información actualizada y mejores técnicas para producir audiovisuales.

Por suerte aun no nos bombardean con comerciales de productos Ciego Montero, Nestlé o Red Bull.

¿Se puede esperar mucho de la cacareada Expo-Feria Internacional de Televisión? Quién sabe.

Tenemos como desagradable precedente el experimento Telesur, el gobierno cubano participó en la financiación y el pueblo de la isla ha terminado viendo una selección magra a pesar de la participación de Venezuela en el asunto.

Esperemos que los beneficios sean más que la obtención de esos asombrosos programas de cocina china demasiado plagados de camarón, pulpo y ternera o los de la televisión mexicana que te invitan a hacer manualidades con materiales imposibles de conseguir hasta en la calle Obispo.

Crucemos los dedos, deseemos empleos en televisoras extranjeras a los trabajadores disponibles de los medios cubanos.

Un soplo de modernidad en la técnica, la aparición de programas de producción independiente (profesionales no faltan y supervisores en el ICRT sobran) y la necesaria información que aparecería en producciones nacidas en el barrio o en un colectivo de trabajadores.

La televisión cubana debe ser pública pero sobre todo: inclusiva.

[1] Un ejemplo de este tipo de novela cubana es: Con palabras propias

[2] Dentro de este estilo de humorísticos se encuentra: A otro con ese cuento

OTRA CUENTAPROPISTA MÁS

Regina Cano

HAVANA TIMES — La gente la daba por loca y se burlaba constantemente de ella. Se ponía los labios muy rojos y la ropa corta (ropa de reciclaje) con tacones altos, desde las 9 am en el Centro Comercial.

Ahora es Cuentapropista, camina con la misma cadencia de antes, pero marca la diferencia de que en el mismo Centro Comercial tiene un lugar de venta.

Uno la ve ir ahora arrastrando una maleta, más una mesita al hombro. La figura se le ha anchado, está más gorda.

Antes, se sentaba en los bancos del pasillo, entre los viandantes de todos los días; con aquel que vendía zapatos usados; la que vendía jabitas de nylon (bolsas plásticas). Los del negocio de quesitos crema y mantequilla. Las que vendían el café de la bodega y las íntimas de la cuota (almohadillas sanitarias); palillos de tender ropa y entre gente que negociaban con todo lo que les caía en las manos y que mantenían el comercio ilegal en el pasillo del Centro Comercial.

Ella no. Ella, sin ocupación aparente, no se afectaba por las idas y venidas de la economía ajena, ni por el churre evidente en este lugar público, ni por los perros sarnosos siempre cerca de la panadería o detrás de quien estuviera comiendo. Ella mantenía la postura del que aguarda, sentada en la punta del banco, con las rodillas juntas, las manos sobre ellas y los tacones paralelos.

Miraba con cierta indiferencia mezclada con picardía y la barbilla alzada dentro de aquella cara redonda.

Ahora tiene otra postura y lugar dentro del mismo pasillo. Sentada en un banco bajo, con las ropas cortas aún, mostrando sus gordos y blancos muslos, con la maletica con ruedas al lado y la mercancía en la mesita: cola loca, aretes, collares y todo aquel producto que no se estanca y que no todos pueden comprar, pues se agotan rápidamente en la tiendas y que permiten ganarse unos pesos más por encima de su precio oficial —porque Alamar es ahora solo un barrio periférico más, que no tiene el mismo suministro de otros lugares de La Habana.

Ahora es Cuentapropista y no pululan borrachos a su alrededor, esperando sus favores. Ni se le ve en la Macdonera* entre risas y cervezas con un acompañante ocasional o conversando en algún murito apartado con un señor o como dicen muchos, esperando a la orilla de la carretera Vía Blanca.

Ahora, tal vez alguien como parafraseando lo que se decía en Cuba “la Revolución le cambió la vida” -aprovechándose del cuento-pudiera decir que “El cuentapropismo le cambió la vida” a esa mujer muy blanca de piel, que prefería el color rojo de sobremaquillaje diurno y que todos tildaban de loca.

*Nota: *Macdonera o Hamburguesera: Solo queda el nombre de lo que la gente nombró por las Mac Donalds, que además nunca estuvieron.*

UNA NUEVA OPCIÓN DE TRABAJO EN CUBA

Verónica Vega

HAVANA TIMES — En un diccionario anónimo “de lo increíble”, encontré esto: “En el siglo XV, los trabajadores de los molinos sustituían los granos de trigo por una mezcla indigesta de polvos minerales y cartílagos de sepias y calamares secos. Es uno de los primeros antecedentes conocidos de la adulteración”.

De verdad uno se asombra porque en nuestra arrogancia llegamos a creer que tanta imaginación para el engaño sólo se ha visto en Cuba y sobre todo, durante el período especial, cuando se llegó a reemplazar el queso para pizzas, con condones, y se vendió picadillo de “carne”, hecho con frazada de piso.

De todos modos, según afirmó el propio Einstein, toda crisis nos lleva a explotar al máximo nuestras potencialidades, y se me ocurrió que como mismo hay estafadores, ahora que revive el entusiasmo por la aventura cuentapropista, se podría instituir una plaza de “Detector de estafas”.

Quiero decir, un consejero a quien recurrir en el decisivo y delicado momento de una compra, alguien versado ampliamente en las infinitas variantes de adulteración que veo a diario en los productos gastronómicos, del agro, o en todo lo que se comercia oficial y extraoficialmente.

Sí, porque también las tiendas estatales están intoxicadas con estos productos “infiltrados”, y ya no se puede calcular a ciencia cierta el origen de muchas auténticas invenciones.

Por ejemplo:

Ya sé que los segmentos de calabaza (cortados no sólo con el objeto de facilitar su pesaje sino para despertar la confianza del cliente), los frotan con lija por el costado buscando que luzcan de un amarillo más intenso, y no se pueda calificar de “aguachenta”, al ejemplar de cucurbitácea.

Hace tiempo supe que la mantequilla que venden “por la izquierda”, se mezcla con agua y manteca, se bate en una lavadora y se congela en esas barras envueltas en papel plateado que hasta pueden seducirnos. Basta ponerlas en un recipiente y esperar unas horas para descubrir cuánto hay realmente de líquido y de sólido en el mejunje.

Las ya no tan deliciosas barras de maní molido, se mezclan hace tiempo con harina de trigo para ahorrar el precioso grano de maní, tan caro, y también con harina de trigo se fusiona el puré de tomate, lo que le concede un espesor falso. (Así vemos que mientras nuestros antepasados se las ingeniaban para adulterar el trigo, ahora éste en forma de harina, es fuente de ingeniosas

adulteraciones).

Por cierto, el “tomate” en muchos purés, puede ser ají pimiento, remolacha, o hasta zanahoria. De ahí la variedad de matices en el color (y el sabor).

Los tamales se mezclan con harina de maíz ya procesada, lo que los torna secos al paladar y a la vista. Pero hay que considerar que también el maíz está bien caro.

Los “coquitos” (dulces de coco), llegaron a ser de papa rayada y las barras de “guayaba”, ¡Dios nos salve!, no quisiera ni indagar qué reemplaza a la tradicional fruta pero se conoce la falacia porque de tan duras y pegajosas cuesta separar una franja del cuchillo.

Una antigua vecina de mi madre mandaba a los muchachos del edificio a que le trajeran potes de helado vacíos, de esos que la gente adquiere en la shopping y tira luego en algún latón (o en el suelo). Ella compraba en el parque de diversiones de Alamar una tina de helado Guarina, rellenaba los potes y con un “contacto”, los introducía en un quiosco en divisas donde el inocente cliente los compraba por sus marcas: Nestlé, Alondra, Varadero... Por supuesto, al precio de los originales.

Más de una persona me ha referido con disgusto haber comprado un desodorante en la shopping y descubrir que: “parece relleno con agua, no me hace nada”. Así que el origen de las estafas parece estar alcanzando altos niveles en las redes de abastecimiento.

Un amigo nos comentaba de un familiar suyo, que trabaja en Coppelia, y cómo mientras él eleva su estándar de vida, visiblemente, el famoso helado es también visiblemente más inconsistente, (y desabrido). Según él, la causa hay que rastrearla hasta la misma fábrica, donde se multiplican los espesantes artificiales para crear esta burbuja de desilusión que todavía pretenden llamar helado.

Analizando esto, concluí que es urgente habilitar cursos para “Detectores de estafas”. Tal vez un experto pueda decirnos incluso la causa de esa falta de volumen en el pan de la libreta, esa exquisita volatilidad que tanto me hace pensar en los pintores impresionistas.

El problema real sería si estos guardianes de la probidad, en esta cacería sin freno que vivimos desde el período especial, (que no termina) no serán sobornables, como resultaron los inspectores y hasta los trabajadores sociales.

Pero mientras se encuentran estos entes idóneos, al menos se podrían poner a la venta tabloides con cursos “Antiestafa”, como parte del programa Universidad para Todos.

CENTRAL SINDICAL BOLIVIANA AMENAZA CON HUELGA INDEFINIDA

HAVANA TIMES – La Central Obrera Boliviana (COB) anunció que realizará una huelga general indefinida y una marcha en defensa de la nacionalización total de la mina de Colquiri y de los trabajadores mineros estatales si el Gobierno no atiende sus demandas.

Este anuncio se da en el marco del conflicto entre mineros estatales asalariados y cooperativistas de Bolivia por la explotación del yacimiento de Colquiri.

La COB apoya el reclamo de los mineros estatales, quienes reclaman al Gobierno la nacionalización y explotación total de la mina.

Por su parte, los mineros cooperativistas exigen al Ejecutivo boliviano tener mayores derechos sobre aquel yacimiento.

En este contexto, la COB anunció que si el Gobierno no atiende las demandas de los mineros asalariados convocará a una huelga indefinida y organizará la llamada “Marcha por la Vida”.

Dicha movilización pretende recorrer el trayecto que va desde la población de Colquiri, en el oeste boliviano, hasta la ciudad de La Paz.

De este modo, la central sindical profundizará la medida de fuerza que inició el pasado miércoles, cuando anunció un paro de 72 horas.

Mientras tanto, continúan las reuniones tripartitas entre el Gobierno y ambos sectores mineros. Sin embargo, el ministro boliviano, Carlos Romero, admitió que el diálogo aún no arrojó resultados positivos.

Vale recordar que el pasado martes el Ejecutivo boliviano había logrado un acuerdo con los mineros de cooperativas tras aceptar un pliego de mejoras laborales.

Sin embargo, los estatales sostuvieron sus demandas por la explotación total de la mina. De este modo, rechazaron un ofrecimiento oficial que otorgaba el 50 % del control del yacimiento para ambos sectores.

SE RENUEVA RECLAMO POR DESPENALIZACIÓN DE ABORTO EN LATINOAMÉRICA Y CARIBE

HAVANA TIMES – El 28 de septiembre fue instituida en 1990 como la jornada internacional por la Despenalización del Aborto. Cinco países en la región prohíben la interrupción voluntaria del embarazo en todas sus formas.

La fecha fue instalada durante el quinto Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe.

La jornada responde al escaso reconocimiento legal que tienen los derechos reproductivos de las mujeres en la región.

Las legislaciones son particularmente restrictivas en países como Nicaragua, El Salvador, Honduras, Chile y República Dominicana. Allí el aborto es prohibido en todas sus formas y en cualquier circunstancia.

Sólo en Cuba y en la Ciudad de México se garantizan abortos seguros para las mujeres.

Recientemente la Cámara de Diputados de Uruguay aprobó la interrupción voluntaria del embarazo durante las primeras 12 semanas de gestación. La norma aún debe ser ratificada por el Senado.

Las principales demandas de los movimientos feministas ponen en el centro de atención a la libertad reproductiva y a la decisión sobre el propio cuerpo. También reafirman el reclamo por educación sexual, la venta libre de anticonceptivos y la legalización del aborto.

Las organizaciones de mujeres de la región estiman que en Latinoamérica mueren más de 6 mil mujeres por año como consecuencia de los abortos mal practicados.

Por otra parte, el 95% de las intervenciones sobre los cuerpos de las mujeres se realizan sin las condiciones necesarias básicas.

Se trata de cifras estimativas puesto que se trata de prácticas clandestinas.

LA INOCENCIA DE LOS MUSULMANES, UN CHISTE DE MAL GUSTO

Dariela Aquique

HAVANA TIMES — Como apunta una célebre frase: El respeto al derecho ajeno, es la paz. Y parece estarse olvidando por muchos, quienes todo el tiempo no hacen más que irrespetar a los otros desencadenando así las discrepancias.

El pasado 21 de septiembre, fecha declarada por la Organización de Naciones Unidas el día internacional de la paz, transcurrió en medio de acciones violentas.

Muchos países del extremo Oriente, Asia Central, Oriente Medio y África, como Marruecos, Nigeria, Argelia, la India, Afganistán, Jordania, Palestina, Pakistán, Irak, Bangladesh, y Turkmenistán, están indignados por la película La inocencia de los musulmanes, producida en Estados Unidos, la que ha desatado grandes olas de manifestaciones de ira en el mundo musulmán.

Millares de manifestantes expresan su rechazo al filme, al que consideran una blasfemia. Los fundamentalistas del Islam, obviamente no han recibido para nada bien, las sátiras hechas a Mahoma, el predicador de Alá.

Miles de simpatizantes del movimiento Hezbolá en el Líbano han recorrido las calles para denunciar el filme estadounidense. En Yemen, fueron hace unos días incendiados cines que proyectaban la película, lo mismo pasó en Pakistán y otras regiones. Pero ha sido frente a las delegaciones diplomáticas de Estados Unidos en estos países donde más se ha hecho sentir la cólera de los islamitas.

Los militantes del movimiento chiíta, en sus marchas organizadas entonan los cánticos de Muerte a América, Francia e Israel enemigo de los musulmanes. Los franceses también son maldecidos, a causa de las caricaturas del profeta publicadas esta semana en el periódico satírico francés Charlie Hebdo.

Sudán, Túnez, Teherán, Ankara, Estambul, Yakarta, Trípoli, incluso Atenas, cualquier ciudad que tenga musulmanes será escenario de protestas, acciones de violencia y resentimientos que a la larga pueden provocar desenlaces nada felices para ciertas poblaciones, donde siempre habrá un saldo grande de vidas inocentes.

Gases lacrimógenos, heridos, muertos, es la estera de hechos desagradables que viene dejando este chiste de mal gusto de esos incógnitos realizadores de la película que tanto ha molestado a los practicantes del Islam.

Profesar y practicar cualquier religión es un derecho. El absoluto respeto a las creencias, normas morales y prácticas rituales de los otros, es un buen punto de partida para lograr un poco de paz en este mundo. Y esperemos estos incidentes no tengan futuras repercusiones lamentables.

REDPROTAGÓNICA OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que nos especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, exprese el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocritico.de.cuba.wordpress.com/>

y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias